

Nivel: Educación Primaria.
Grado: Quinto.
Área: Comunicación y Lenguaje (Cyl).
Tema generador: Tradición oral.
Valores: Sinceridad.

Competencias:

1. Lee textos y, con base en la estructura, el contenido y la finalidad de los diferentes tipos, selecciona los materiales que responden a sus necesidades (Cyl).

Antes de leer

1. ¿Te imaginas cómo son los espinos?
2. ¿Cómo crees que disfrazan sus espinas?
3. ¿Para qué imaginas que utilizan las espinas?
4. ¿Cuál crees que puede ser la relación entre los personajes?

El zorro y el espino

Érase una vez un zorro pelirrojo que vivía en el bosque. El animal era joven y gozaba de muy buena salud, así que se pasaba las horas corriendo por la hierba, explorando entre las zarzamoras, escarbando dentro de los agujeros, y descubriendo misteriosos escondites. ¡Nunca permanecía quieto más de un segundo!

A lo largo del día jugaba mucho, pero por la noche, ¡su actividad era todavía más escandalosa! Y mientras la mayoría de los animales roncaban plácidamente dentro de sus madrigueras, el incansable zorro aprovechaba para treparse a los árboles y saltar de rama en rama para poner a prueba su agilidad. Tanto practicó que llegó a ser capaz de subirse a un pino y lanzarse a otro situado a varios metros de distancia con la precisión de un mono.

Durante meses disfrutó de lo lindo haciendo estas locas piruetas nocturnas, pero llegó un momento en que se aburría y decidió intentar una proeza realmente arriesgada: escalar una alfísima montaña por la parte más rocosa. Se trataba de un reto peligroso para un animal como él, pero lejos de sentir miedo, decidió probar suerte.

Una noche, justo cuando la luna iluminaba el cielo, el valiente y atlético animal comenzó a subir la ladera cubierta de piedras. Logró su objetivo en apenas tres horas, por lo que llegó con tiempo de sobra para ver el amanecer. Las cabras, que hasta entonces eran las únicas capaces de semejante hazaña, se quedaron sorprendidas porque el zorro había logrado hacerlo rápido y sin mucho esfuerzo.

– ¡Lo he conseguido! ¡Casi puedo tocar las nubes!

Durante la lectura

1. ¿Cómo era el zorro?
2. ¿Qué hacía durante la noche mientras los demás dormían?
3. ¿Por qué pensó que sería fácil alcanzar su meta?
4. ¿Qué sucedió cuando decidió bajar de la montaña?
5. ¿Por qué necesitaba sostenerse de algo en la caída?

Lo primero que hizo al llegar a la cima fue celebrarlo dando brincos y gritando de alegría. ¡Se sentía tan orgulloso de sí mismo! Después se tranquilizó y se sentó a disfrutar de la salida del sol.

– ¡Qué aire tan puro se respira aquí y qué amanecer tan impresionante!

Desde ese sitio se sintió el rey de la montaña.

– Subir me resultó fácil, a partir de ahora vendré a menudo.

Luego de un tiempo, resolvió que había llegado la hora de regresar a su hogar.

– Si subir ha sido fácil, ¡bajar será mucho más sencillo!

Se levantó de un salto y fue entonces cuando algo terrible sucedió: resbaló y empezó a caer montaña abajo dando más tumbos que una pelota en un campo de fútbol.

– ¡Socorro, que alguien me ayude!

Rodó y rodó durante un par de minutos que le resultaron interminables, al tiempo que gritaba:

– ¡Ay, ay, me voy a estrellar! ¡Socorro! ¡Auxilio!

Cuando estaba a punto de llegar al final y darse un gran golpe, pasó junto a un arbolito cubierto de flores blancas. ¡Era su única oportunidad de salvación! Demostrando sus buenos reflejos estiró las patas delanteras y se agarró a él desesperadamente. En ese mismo instante, sintió un dolor muy intenso en las patas.

– ¡Ay, ay, ay, ay! ¿Qué es eso?

¡Qué mala suerte! El arbusto era un espino que, como todos, tenía las ramas cubiertas de afiladísimas púas que se clavaron sin piedad en las patas del zorro.

– ¡Oh, no, esto es terrible, creo que me voy a desmayar! ¡Qué planta tan fea!

Al escuchar estas palabras, el espino se mostró ofendido.

– Perdona que te lo diga, pero no sé de qué te quejas. ¡Te sujetaste a mí porque te ibas a estrellar, nadie te obligó!

Con lágrimas en los ojos, el zorro se lamentó:

– ¿Cómo no me voy a quejar? Solicité tu ayuda porque estaba a punto de matarme, ¿y de esta forma me tratas? ¡Qué cruel eres, me has herido a traición y ahora tengo las patas llenas de sangre y de agujeros!

El orgulloso espino, con gesto enfadado, replicó:

– ¡Por supuesto que te he pinchado! ¿Sabes por qué? ¡Porque soy un espino! Eso hago, tengo espinas para defenderme y tú me ibas a caer encima.

El herido zorro no comprendió la situación, así que la planta aclaró cómo era, qué hacía y por qué tenía espinas.

– Estoy siendo sincero contigo: yo soy como ves y no voy a cambiar, así que lo mejor que puedes hacer es alejarte de mí para siempre. Te doy un consejo: la próxima vez que necesites que alguien te ayude, recuerda elegir a quien mejor te pueda ayudar.

El zorro se quedó en silencio y reflexionó acerca de las palabras del espino y, a pesar del dolor que sentía, comprendió el sabio consejo.

– A lo largo de la vida conocemos a infinidad de seres, la mayoría amigables, honestos y sensibles. A veces nos cruzamos con otros que son egoístas e incapaces de ponerse en el lugar del otro. Tú tienes capacidad para elegir a la mayoría de tus amigos y decidir de quiénes rodearte, procura que sean bondadosos y respetuosos.

Adaptación libre de la fábula de Esopo.

Después de leer

1. ¿Qué le sucedió al zorro cuando sujetó al espino?
2. ¿Cómo reaccionó el espino ante la queja del zorro?
3. ¿Cuál fue la explicación del espino?
4. ¿Qué consejo le dio el espino al zorro?
5. ¿Qué lección aprendió el zorro?

Mis seres queridos

Recuerdo el consejo que el espino le dio al zorro y cuál fue la lección que éste aprendió. Elaboro una lista de las personas que considero amigables, honestos y sensibles; que además son bondadosos y respetuosos. De esta lista, subrayo a aquellos que serían capaces de ponerse en el lugar de otro para ayudarlos en una situación difícil. Tomo una hoja de papel y coloco mi dibujo o fotografía en el centro y luego, dibujo un círculo de las personas que he elegido como mis seres queridos y en quienes puedo confiar para compartir eventos de mi vida.

Cuéntalo diferente

Identifica un nuevo final para la historia, puedes identificar una solución distinta para evitar que el zorro se golpeará al caer o pensar qué hubiera sucedido si el zorro no hubiera sido capaz de trepar hasta la cima de la montaña. Cuenta el cuento con un final distinto a tus amigos y familiares.